

Chantal Maillard

Para una educación senti-mental

Principios de ética aplicada

Cinco ratones ciegos
Breviario nº 1



Galaxia Gutenberg

CHANTAL MAILLARD

Para una educación
senti-mental

Principios de ética aplicada

Cinco ratones ciegos
Breviario n.º 1



Galaxia Gutenberg

Publicado por
Galaxia Gutenberg, S.L.
Av. Diagonal, 361, 2.º 1.ª
08037-Barcelona
info@galaxiagutenberg.com
www.galaxiagutenberg.com

Primera edición: marzo de 2026

© Chantal Maillard, 2026
© de la ilustración de la p. 6: Muriel Chazalon, 2026
© Galaxia Gutenberg, S.L., 2026

Preimpresión: Maria Garcia
Impresión y encuadernación: Romanyà-Valls
Plaça Verdaguer n.º 1, 08786-Capellades
Depósito legal: B 569-2026
ISBN: 979-13-87605-57-5

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización de sus titulares, aparte de las excepciones previstas por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear fragmentos de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

Aprende a gobernarte a ti mismo
antes de gobernar a otros.

SOLÓN DE ATENAS
(siglo VI a.e.c.)



Índice

Prolegómenos 9

EL MÉTODO

Pequeño tratado lógico-político. 11

PRAXIS

Pequeño manual del observador 47

DE HILOS Y HUSOS

Escritura y observación mental 79

Colofón. 105

Nota a este opúsculo 109

Prolegómenos

Toda política que no se fundamente en una ética integral está abocada al fracaso. Toda ética que no parta del conocimiento de la naturaleza del yo será parcial y transitoria.

El conocimiento de la naturaleza del yo viene dado por el conocimiento de la propia mente. Sin ese conocimiento, cualquier yo se erige frente a otro yo y hace inevitable la violencia. Toda ética que no parta del conocimiento de la mente y, por tanto, de la naturaleza del yo terminará siendo una moral: unas reglas de convivencia basadas en el miedo al castigo y construidas para la defensa de lo propio (personal y colectivo) contra lo ajeno.

Una ética que abarcase la complejidad inestable de este mundo y nos permitiese entender-

nos no como cuerpos hambrientos separados e indivisos sino como fugaces conglomerados de partículas activas, y sus relaciones como interconexiones texturales, ¿es esto posible?

Una política que tuviese tal tipo de ética como soporte ¿no sería acaso un medio para que cada parte dañada recuperase las condiciones conectivas del tejido universal?

